

SESION 27/03/2008- EXTRACTO DE LA VERSION TAQUIGRAFICA

PEDIDO DE CONVOCATORIA A MESA DE DIÁLOGO PARA RESOLVER CONFLICTO CON SECTOR AGROPECUARIO

Palabras del diputado Pablo Javkin en el contexto del debate:

Yo había presentado, en su momento, un proyecto de declaración de la Cámara, pero no pedí el tratamiento sobre tablas debido a que nuestro bloque ingresó un proyecto en el día de ayer que significó, tal como lo expresó el diputado Lamberto, un pronunciamiento muy contundente del conjunto de las expresiones institucionales, en este caso de los Poderes Ejecutivos provincial y local de Santa Fe.

En estos días, pero ayer, especialmente, tuve la oportunidad de recorrer varios de los lugares donde se estaban produciendo cortes, y uno podía ver a todos los presidentes de comuna de los distintos pueblos de la zona. Cito puntualmente uno que era el que contaba con concurrencia más masiva: el cruce de la O12 y la Ruta N° 14, donde estaban los presidentes comunales, independientemente de su signo político, preocupados no sólo por la situación por el reclamo de los productores del campo, sino también por la situación de sus pueblos. Porque acá no hay un solo elemento en la discusión, no es solamente un problema de los productores agropecuarios, es un problema, centralmente, del interior del país. Y quiero también incorporar este elemento y lo voy a hacer luego en forma más detallada. Pero digo: esto no es solamente un reclamo de los productores del campo, es un reclamo de la gente que vive en el interior de la República Argentina. Es un problema distributivo, como bien se plantea desde todos los sectores que afrontan este debate, centralmente es un problema distributivo, es un problema centrado en la equidad de esa distribución, claro que sí. Y es un problema situado entre los efectos de políticas que concentran recursos, efectos de políticas que distribuyen los recursos, y en quién se concentran los recursos y cómo se distribuyen; y esto es un eje que creo que reúne el consenso de todos acerca de cómo afrontar la discusión.

Mi intervención, señor presidente, no tiene que ver con la idea de generar un debate. No creo que este sea un debate en el cual tengamos que ahondar en posturas políticas, según el partido político o la expresión política a la que representemos. No lo creo genuinamente, no lo creo por la expresión contundente que ayer se generó en nuestra Provincia, y no lo creo porque es una antinomia falsa. Pero sí, señor presidente, hay que discutir cuáles son los efectos de esta medida, por qué estamos en la situación que estamos, hacia dónde vamos y cómo salimos de esta situación, en este momento, en que sabemos que las entidades han hecho una suerte de impasse esperando el nuevo pronunciamiento de la presidenta de la Nación que deseamos fervorosamente tenga un sentido distinto a las de las equivocadas, sin dudas, –y sé que esto, en silencio, es compartido por muchos– palabras de la señora Presidenta del otro día.

Se debatía acerca de lo que significa la discriminación positiva, y ha quedado establecido que cuando uno toma medidas iguales frente a sectores desiguales siempre se favorece al sector más fuerte. Y el eje central de esta medida, señor presidente, tan

cuestionada a lo largo y a lo ancho del país tiene que ver con la aplicación de esta regla. Aquí se aplica una medida igual a quienes no son iguales y, por lo tanto, los efectos de esa medida perjudica siempre a los que menos favorecidos están en el punto de partida anterior a esa medida.

Si usted establece retenciones sin distinción de tamaño sólo –y debo reconocerlo– haciendo una distinción, a lo mejor, entre la soja y otras actividades, distinción por cierto no muy contundente, lo único que va a hacer es que quienes produzcan soja en la Argentina a gran escala –problema que no sólo tiene derivaciones económicas sino también sociales y ambientales en la Argentina– salgan mejor parados que aquellos productores que son pequeños, que tienen menor escala, que tienen, por lo tanto, menores condiciones de rentabilidad y que tienen menos opciones también para cambiar la producción de sus campos.

Hay que hablar de lo que está pasando en el campo en la Argentina. Yo no he sido productor, soy nacido en una ciudad y vivo en una ciudad pero, como muchos de los que están acá, he estudiado en una universidad pública, en la cual hemos aprendido mucho del interior del país y del interior de nuestras provincias. Y como muchos de los que están acá, quizás todos, tenemos conocidos, amigos en cada uno de los rincones de esta Provincia de Santa Fe, también por la actividad política que desarrollamos y hemos podido aprender mucho.

Creo que lo que hay que aprovechar hoy son los consensos sobre lo que sabemos que está pasando y, si hay un error, no se trata de remarcar de quien es el error sino de enmendarlo, de corregirlo, de pronunciarnos, de tener valentía para decir “señores esto es un error, hay que cambiarlo”, lo decimos todos los diputados de la Provincia de Santa Fe, no los diputados de un bloque o de otro, como lo dijeron todos los presidentes de comuna e intendentes, como lo dijo el Gobernador de la Provincia y como lo dijeron los senadores de esta Provincia, mas allá de los matices o de los hincapié que se hayan hecho y haciendo el esfuerzo de deponer posiciones más contundentes en pos de ese consenso.

Esta medida va a generar mas concentración, es mentira que va a generar mas redistribución. Y vamos a hablar primero de cómo impacta en el sector a quien esta medida afecta, que es el campo. Después podemos hablar también si redistribuye más o menos en otros sectores. ¿Qué va a generar esta medida en el campo señor presidente? Mayor concentración. Nuevamente, un ciclo de desaparición de pequeños y medianos productores que no van a poder sostener sus explotaciones o que van a tener dificultades mayores. Va a generar un avance de los pules de siembra que tienen capacidades financieras mucho más holgadas que la que tiene un pequeño productor, un mediano productor, para sostener su actividad. Va a generar y va a agravar, en conjunto, la situación de los pequeños y medianos productores, como la situación de los medianos y pequeños productores ganaderos, como la situación de los pequeños y medianos productores lecheros, porque es la misma impronta, se aplica exactamente la misma lógica.

Usted sabe muy bien que si se pudiera discriminar con un menor impacto, la única justificación para no hacerlo es que hay una decisión política de no hacerlo. Si usted mira cifras de los ciento noventa mil productores ganaderos que existen en el país, mas de ciento veinte

mil tienen menos de cien vacas en la Argentina, no hay medidas que discriminen una producción de la otra. Si usted toma el promedio de las explotaciones agrícolas en la Argentina, más del 60% tiene menos de cien hectáreas y si, frente a ese panorama, usted decide aplicar la medida a todos por igual, entonces, está discriminando y está generando un proceso de concentración, aunque detrás de eso pueda esconder un proceso de redistribución. Además, no es lo mismo mirar esto desde Buenos Aires que desde el interior del país, porque ese efecto que va a tener sobre los productores agropecuarios lo va a tener sobre cada uno de los pueblos y de las ciudades de las provincias y mucho más en provincias como la de Santa Fe. Y si esto genera despoblamiento y genera que la gente deje de vivir en el interior del país, también tiene un efecto concentrador y también tiene un efecto regresivo.

Supongamos –porque no se ha dado hasta ahora– que lo recaudado en retenciones fuera a mejorar, por ejemplo, la suma que se le da a quienes hoy son beneficiarios de planes sociales. Es mucho más caro y más regresivo promover un proceso de migración interna aún sostenida con un programa social mínimo, y mucho más caro en términos económicos y sociales que tener una política redistributiva hacia el interior del país que evite las consecuencias de ese desarraigo. Y todos nosotros sabemos cuáles son las discusiones –y los que somos de Rosario también– sobre el impacto y las fracturas sociales que las migraciones internas generan en nuestra sociedad, producto de no tener una política que le permita a la gente afincarse en el interior.

Pero, además, hay muchas más cosas para hacer. ¿Por qué, señor presidente, en este país, en el que hoy estamos, supuestamente, debatiendo cómo se reparte la renta extraordinaria de un determinado tipo de cambio y del crecimiento de los precios internacionales, por qué no planteamos desde Santa Fe, que haya también un esfuerzo de otras provincias que, por ejemplo, tienen concentrados sus recursos en la actividad pesquera, actividad que tiene exactamente los mismos beneficios vinculados al tipo de cambio externo y al crecimiento de los precios internacionales que los productos agrícolas? No está en discusión.

¿Por qué no reforzamos el debate que se ha dado en la Argentina, y en esto concedo, porque fue una medida de este Gobierno el hecho de debatir acerca de las regalías y sobre las retenciones a las exportaciones mineras, que no estaban siendo gravadas y que ahora sí lo están en un pequeño porcentaje, pero que tienen el mismo proceso característico de tipo de cambio favorable y crecimiento del precio internacional? El oro ha crecido más que la soja, señor presidente. Y no estamos discutiendo en la Argentina una medida profundamente redistributiva que tendría efectos positivos en lo ambiental y que no generaría un efecto de despoblamiento como es el debate sobre las retenciones mineras.

¿Y por qué, señor presidente, no nos animamos a dar la discusión que le tenemos que dar entre todos al puerto de Buenos Aires, y que tiene origen en la fundación de nuestro Estado Nacional? ¿Por qué, señor presidente, un productor agropecuario de la Provincia de Santa Fe tiene que pagar el gasoil más caro que lo que un ciudadano de Buenos Aires para su nafta premium? ¿Por qué? ¿Cuál es la justificación política? ¿Un efecto redistributivo, una mejor

distribución del ingreso, favorecer a los sectores populares? No, señor presidente, no es así.

¿Por qué no discutimos las obras que se generan? Todos nosotros podemos ir a la ciudad de Buenos Aires y entrar por autopistas iluminadas, ver cómo avanza la autopista de Pilar a Pergamino, ver cómo se llega desde el centro de la ciudad de Buenos Aires a cada uno de sus accesos con autopistas de 4, 5 ó 6 vías iluminadas. Y sabemos cómo se hace para ir desde aquí a la ciudad de Córdoba, independientemente, y dejando al margen el debate sobre la profunda inversión que dice que se va a hacer sobre el tren bala. Y lo cito porque lo mencionó en su discurso de ayer la señora Presidenta, sabemos lo que es la ruta N° 9. Y este no es un problema del Frente para la Victoria ni del Frente Progresista, es un problema del interior del país, y es como decía el diputado Lamberto, un problema de Santa Fe.

Y tiene que ver también con esa idea de que se recauda para redistribuir y después no se lo hace. Porque lo que se recauda genera concentración del ingreso alrededor, no sólo de determinados sectores, sino también alrededor de determinado sector geográfico de la Argentina. Y no me vengan a decir que esto es porque hay más habitantes pobres alrededor de la ciudad de Buenos Aires, porque ese es un efecto, precisamente, señor presidente, de no tener políticas productivas hacia el interior del país. Y no puede ser que la causa negativa sea la justificación para seguir agravando la medida.

¿Por qué alrededor de la ciudad de Buenos Aires hay trenes en proceso de electrificación, señor presidente, y en la Provincia de Santa Fe están todas las vías abandonadas y han sido miembros de todos los partidos, por ejemplo, los que han hablado de reflotar el tren que va a San Cristóbal y pasa por San Justo, va por Laguna Paiva y llega a Santa Fe? No hay una diferencia entre partidos, todos lo han solicitado, entidades sociales, los intendentes de municipios, los presidentes de comuna de la región. No podemos, señor presidente, afrontar presupuestariamente un debate sobre la reactivación de un ramal ferroviario en una provincia que, si uno mira el mapa, está construida y tiene sus pueblos a la vera del ferrocarril y, sin embargo, vemos todos los días licitaciones millonarias para electrificar los servicios de trenes de pasajeros que rodean el conurbano de la ciudad de Buenos Aires hacia el centro de la misma.

Ni hablar –y podemos seguir, si quieren– de cómo se concentran los programas de vivienda, de cómo se concentran los programas sociales en determinadas zonas geográficas. Ojalá podamos tener aplicado, para mostrar gráficamente, un mapa que mire los recursos del Estado Nacional y los aplique en su distribución geográfica. Porque algunos podrán decir: “No, bueno, pero Santa Fe es una provincia rica”. ¿Y alguien puede decir seriamente que esos recursos se están yendo a las provincias del nordeste, que no van a Santa Fe porque van a Formosa, que no van a Santa Fe porque van Salta; que no vienen a Santa Fe ni a Córdoba porque van Tucumán? Sabemos que no es así, señor presidente. Sabemos adonde va la plata.

Entonces, en esta situación debemos tener grandeza todos. No se trata de ver quién es más duro y quién más blando. Se trata de que tengamos el coraje de pronunciarnos todos con contundencia y decir que estamos de acuerdo en discutir la redistribución y los excedentes de la renta también en la Argentina, pero discutirla sabiendo cuál es el impacto que eso tiene

sobre el campo, cuál es el impacto que eso tiene sobre el interior y también, señor presidente, discutirla sobre cuál es el impacto que tienen esos ingresos si no se coparticipan, si no se reparten, si no van a mejorar la vida de los pueblos, si no van, por ejemplo, a subsidiar la producción de leche o de ganado en la Argentina. Cualquier regla que tome..., doy sólo un ejemplo, históricamente se habla de una regla mil a uno entre la soja y la leche para que haya rentabilidad en el sector lácteo. Estamos 1100 a 0,83, señor presidente.

Se dice, también, que esta es una medida que tiende a que no aumenten los precios, y yo me pregunto, si tenemos la leche establecida en un precio máximo de 0,83 ¿aumentó o no aumentó la leche en la Argentina? ¿Sabe por qué aumentó, señor presidente? Aumentó porque se firman acuerdos –porque es más fácil hacerlo– con las grandes usinas lácteas que con los pequeños productores que producen la leche en la Argentina y por eso sigue aumentando. Eso también tiene que ver con la redistribución, porque las usinas lácteas y las empresas comercializadoras se concentran cada vez más y nos vamos quedando sin productores, pero en la Argentina cada vez se produce más leche. Y si tomamos los indicadores de la actividad agrícola hay menos productores agropecuarios y todos los años batimos récord de cosecha en la producción agropecuaria. Y es más fácil, por supuesto, concentrar y aumentar la productividad cuando usted tiene mayor capacidad financiera pero también tiene consecuencia de redistribución.

La Argentina exportó, por ejemplo, 5% menos de un año al otro en carnes. ¿Bajó la carne, señor presidente, bajó la carne en los mostradores? No. Porque se firman los acuerdos con las grandes cadenas de supermercados y no se firman los acuerdos con los productores ganaderos. Exportamos menos carnes y, sin embargo, la carne es cada vez más cara, sector en el que, incluso, se llegó a cerrar la exportación.

¿Es culpa, entonces, de quienes están ahora cortando rutas en estos 15 días, el problema del desabastecimiento de la carne y de la leche, o es un fenómeno que venimos viendo desde hace mucho tiempo en la Argentina? De repente desaparecen productos de las góndolas de los supermercados y vuelven a aparecer cuando aumentan. ¿No pasa lo mismo con los combustibles? ¿No pasaba hace pocos días que no había combustibles en la ciudad de Santa Fe y que después se modifica el precio y mágicamente aparecen combustibles? No consiguen, por ejemplo, gasoil los productores cuando vale 2,40 ó 2,30. Y aparece el gasoil. ¿no hay entonces concentración en la actividad de los combustibles? ¿no hay renta excedente petrolera en la Argentina? ¿hay solamente renta excedente agrícola? Insisto, ¿hay solamente excedente en la renta agrícola o hay sólo excedente en las grandes extensiones de soja, con el impacto ambiental que tiene relacionado con el monocultivo?

Costó mucho pero todas las fuerzas políticas lograron que haya en la Argentina una ley de desmonte, también esta Cámara ha votado en ese sentido leyes en períodos anteriores. Y claro que hay que tomar medidas que tiendan a evitar el problema del monocultivo y a evitar la extensión de la soja, precisamente por eso no se puede igualar. Precisamente por eso al pequeño productor hay que protegerlo, permitirle que rote cultivos, permitirle que emigre en la actividad, que vuelva a recuperar los tambos. Tenemos 12 mil tamberos menos en la República

Argentina. Pregunten en la zona de Gálvez, me tocó estar con un productor, era el N° 156 de los tambos de la zona, hoy es el 8.

Pregúntele a las pequeñas cooperativas lácteas que teníamos en la Provincia de Santa Fe –a mí me tocó trabajar, colaborar con una de ellas– y va a ver qué les pasa a las pequeñas cooperativas, que si no son asistidas por las grandes o vendidas a los grandes Fondos de Inversión –como ha pasado con muchas en la Provincia de Santa Fe– no subsisten. ¿Sabe por qué? No porque no tengan empleados, porque no tienen leche, porque no tienen materia prima para producir.

Y esa es una situación que vivimos todos. Y no es culpa solamente de un Gobierno. No se trata acá de decir esto es culpa de esta presidenta o del presidente anterior. Este es un problema histórico y los problemas históricos requieren respuestas fuertes y contundentes de toda la expresión política.

Y también escuché en estos días, muchas veces, de nuevo, la pregunta ¿para qué sirve la política? Para esto, presidente, para profundizar los temas y, frente a determinadas situaciones excepcionalmente graves –y no creo que nadie pueda discutir el carácter excepcionalmente grave de esta situación–, dejar de lado intereses partidarios y sectoriales y ofrecer respuestas contundentes en los temas en los que todos sabemos que hay cuestiones que defender.

Este es el momento de defender la producción de nuestro pueblo y eso no es ser concentrador ni regresivo; el que lo diga, miente y se equivoca, porque eso puede valer en el debate de la chicana política pero poco va a valer para explicar cuál es nuestra función, para qué estamos sentados acá, qué venimos a defender acá y qué cosas nos unen, más allá de las diferencias, porque yo creo y lo digo, señor presidente, que quienes se dedican a la actividad política tienen valores que los unen más allá de sus diferencias partidarias y que tienen que ver con objetivos, con el bien común, con la solidaridad, con la equidad. Y esos valores, en determinado momento, exigen ser expresados, porque en los momentos graves expresar esos valores es lo que realza la actividad política y mucho más en los cuerpos legislativos. Tiene que ser contundente esa expresión y yo creo que todos tenemos que hacer un esfuerzo para salir de esta reunión con una expresión contundente.

Ojalá, señor presidente, que cuando terminemos esta sesión tengamos mejores noticias. Ojalá que esta tregua transitoria haya encontrado reflexión del otro lado.

Creo, lo digo con sinceridad –y no hace falta ni le vamos a pedir a nadie que lo diga– que ese sería un alivio para todos los que estamos acá. Por igual. Porque este es un momento en el que nosotros sabemos de la gravedad de la situación y tenemos que encontrar un mejor mecanismo para dar estas discusiones que planteamos acá, para discutir una a una las medidas para acordar, primero, en el carácter –que sin duda debe ser un carácter redistributivo y socialmente progresivo de los excedentes de las distintas rentas productivas en la Argentina– pero para entender también cuáles son los efectos de alguna medida y por sobre todo, señor presidente, para defender lo que nos queda, porque hemos perdido mucho en este tiempo, del ejemplo de sociedades integradas, que en la Provincia de Santa Fe son muchas, que marcan

su historia a la que hay que ponerle obras, hay que ponerle esfuerzo, a la que hay que ponerle recursos económicos y a la que hay que ponerle también coraje político para defenderla.